

RESUMEN.

El conjunto de planes escolares realizados por el franquismo durante 40 años, dejaron en la ciudad de Elche un elevado número de centros escolares en el que concurren numerosos aspectos que lo convierten en un patrimonio arquitectónico de primer orden.

En primer lugar destacar que el conjunto de la arquitectura escolar llevada a cabo en la ciudad durante el régimen de Franco alcanza a ser reflejo y testimonio de buena parte de la evolución y transformación de la arquitectura española de esos años. Hasta el final de la década de los sesenta la práctica totalidad de la arquitectura escolar de la ciudad la llevaron a cabo Serrano Peral y Pérez Aracil, el primero en su condición de arquitecto escolar y el segundo como arquitecto municipal. Su obra se convierte en testimonio de las vicisitudes de la arquitectura española tras la guerra civil, hasta el inicio del desarrollismo español. Tras ellos, Serrano Brú, hijo de Serrano Peral, llevó a cabo a continuación toda la arquitectura escolar pública de la ciudad, pudiéndose seguir en la misma la transformación y devaneos de la arquitectura española de la década de los setenta, una vez que los principios sagrados del Estilo Internacional dejaron de serlos. Junto a la obra de los principales protagonistas del periodo de investigación ya citados, otros edificios y otros arquitectos nos permiten completar el panorama de la arquitectura española de la época.

La construcción escolar en la ciudad en el franquismo contó con el impulso decidido y continuado del alcalde Vicente Quiles. Su presencia a partir de mitad de la década de los sesenta, el periodo de mayor construcción escolar, permite contar con un hilo conductor sobre el que ordenar la historia. El conjunto constituye un número lo suficientemente numeroso y homogéneo de obras para estudiar, a partir de él, la influencia que el marco político, socioeconómico, pedagógico y legislativo tuvo sobre el edificio escolar. En el conjunto de la obra escolar de la ciudad veremos la evolución del modelo pedagógico que va del modelo autoritario del primer franquismo que se materializa en las escuelas unitarias y graduadas, a la breve ilusión de la escuela flexible y personalizada de la Ley General de Educación.

También el emplazamiento de la escuela en la ciudad es objeto de nuestro interés en la medida que la arquitectura, y muy especialmente el edificio escolar, es una potente herramienta de construcción de la ciudad. Su emplazamiento en huertos de palmeras, en entornos consolidados y sobre todo en entornos periféricos tiene importantes consecuencias en el uso, transformación e imagen de la ciudad,

Las fuentes documentales primarias de los archivos profesionales y municipales de las obras escolares junto con entrevistas, visitas a los edificios, y reportajes fotográficos nos han permitido asomarnos a un conjunto de obras, cuyo principal interés, al margen de la consideración arquitectónica de cada una de ellas, es el de constituir un periodo homogéneo y completo de la arquitectura de la ciudad (tanto en su especificidad escolar como en sentido general) y todo ello a su vez, en el contexto de la arquitectura española de su época.